

Los niños, con su docta inocencia, saben que la primavera es un milagro

Un maestro de primaria del sur de Italia mandó a sus alumnos que escribieran una carta a Jesús

Sabrina escribió: “Querido Jesús: Hace mucho que espero la primavera pero todavía no ha llegado. ¡Que no se te olvide!”. Los corazones enamorados, como el de **Antonio Machado**, esperan “otro milagro de la primavera”; mientras que los niños, con su docta inocencia, saben que la primavera es un milagro.

Las preguntas y mensajes que esos niños italianos escribieron a Jesús están llenos de esa naturalidad que hemos perdido los adultos. Leedlos con una sonrisa, porque van muy en serio:

- “Querido Jesús: En carnaval me voy a disfrazar de diablo. No te importa, ¿verdad?”. Michele
- “¿La jirafa la querías hacer así o fue un accidente?”. Patrizia
- “Cuando tu padre hizo el universo, ¿no era mejor que en vez del domingo hubiera descansado los días de cole?”. Enrico
- “Gracias por el hermanito, pero yo había pedido un perro”. Gianluca
- “¿Tú las cosas las sabes antes de que se inventen?”. Daniela
- “¿Los pecados los marcas en rojo como hace la maestra?”. Chiara
- “Si no llegas a extinguir a los dinosaurios no habríamos tenido sitio nosotros. Lo has hecho muy bien”. Maurizio
- “Hemos estudiado que Tomás Edison descubrió la luz. Pero en la catequesis dicen que fuiste tú. Yo creo que te robó la idea”. Daria
- “Está bien que hagas tantas religiones, ¿pero no te confundes nunca?”. Francesco
- “No te preocupes por mí. Yo miro siempre a los dos lados antes de cruzar”. Marco
- “Cuando estás de vacaciones, ¿quién te sustituye?”. Marina
- “A lo mejor Caín y Abel no se mataban si hubieran tenido una habitación cada uno. Con mi hermano funciona”. Lorenzo

- “¡Qué listo eres! Todas las noches consigues poner las estrellas en el mismo sitio”. Caterina
- “Querido Niño Jesús: Yo soy italiano, ¿y tú?”. Roberto
- “Seguro que para ti es difícilísimo querer a todos en todo el mundo. En mi familia solo somos cuatro y yo no lo consigo”. Violetta
- “Me gusta mucho el padrenuestro. ¿Se te ocurrió enseguida o lo tuviste que hacer varias veces? Yo siempre que escribo algo lo tengo que repetir”. Andrea
- “A veces pienso en ti aunque no esté rezando”. Riccardo
- “Si me miras el domingo en la Iglesia, te enseñó mis zapatos nuevos”. Michele
- “Ya no he vuelto a sentirme sola desde que descubrí que existes”. Laura
- “Por favor, pon un poco de vacaciones entre Navidad y Semana Santa: es que ahora en medio no hay nada”. Marco
- “¿De verdad eres invisible o es solo un truco?”. Giorgio
- “¿Sabes que me gusta mucho cómo has hecho a mi novia Simonetta?”. Matteo
- “Yo pensaba que el naranja no pegaba con el morado, pero luego vi el atardecer que hiciste el martes: ¡es genial!”. Camillo
- “¿Tú cómo sabías que eras Dios?”. Carlo

“La primavera ha venido, nadie sabe cómo ha sido”. Antonio Machado.

Los niños sí lo saben.

Pilar Guembe y Carlos Goñi